

Algunas de sus puestas Por Liliana Mauas

Carlos Gorostiza inició su carrera como titiritero y poeta. Siendo actor del grupo independiente La Máscara, asumió el desafío de escribir una pieza teatral y así compuso *El puente* (1949), un clásico de los clásicos en el teatro argentino. En 1950 Narciso Ibáñez Menta dirigió y actuó su segunda obra, *El fabricante de piolín*, a la que siguió *El caso del hombre de la valija negra*, con dirección del mismo Gorostiza.

Tenía apenas 34 años cuando Armando Discépolo le dirigió tres obras: *Marta Ferrari*, *El juicio* y su versión teatral de *El último perro de Guillermo House*. En 1955 se trasladó a Venezuela y en Buenos Aires estrenó otras dos piezas: *El reloj de Baltasar* (1956) y *El pan de la locura* (1958). Entre 1959 y 1961 trabajó en el Primer Teatro Estable de Caracas *Los Caobos*, donde no paró de dirigir: Ben Jonson, Pirandello, Rodolfo Usigli, Clifford Odets, Isaac Chocrón y su obra, *El pan de la locura*.

En los sesenta asumió como director del Grupo del Sur en San Telmo, donde montó obras de Max Frisch, Eugene O'Neill, Molière, Bertolt Brecht y adaptaciones de textos de Akutagawa y Scholem Aleijem.

En 1966 dirigió otra de sus obras fundamentales, *Los prójimos*, y en 1967 puso en escena, con enorme éxito, *La fiaca* de Ricardo Talesnik. *¿A qué jugamos?* (1968), *La ira* (1969) y *El lugar* (1970) fueron sus estrenos siguientes.

Ya a fines de los sesenta comenzó a dirigir en México. En Buenos Aires estrenó su nueva obra: *Los cinco sentidos capitales* (1973) y en Caracas, *Juana y Pedro* (1975), prohibida en Argentina. En 1976 publicó su primera novela, *Los cuartos oscuros*, a la que siguió en 1981, *Cuerpos presentes*.

En los años de la dictadura dirigió *La Nona* (1977) de Cossa, su obra *Los hermanos queridos* (1978) y participó en la gestación y realización del mítico Teatro Abierto 1981, donde estrenó *El acompañamiento*. Siguió más obras: *Matar el tiempo* (1982), *Hay que apagar el fuego* (Teatro Abierto, 1982) y *Papi* (1983).

Con el regreso de las estructuras democráticas fue, entre 1984 y 1986, Secretario de Cultura de la Nación, bajo el gobierno de Raúl Alfonsín. Publicó poco después su tercera novela, *El basural* (1988), y estrenó *El frac rojo* (1988), *Aeroplanos* (1990), *El patio de atrás* (1994), *Los otros papeles* (1996), *A propósito del tiempo* (1997), *Abue: doble historia de amor* (1998). Obtuvo el Premio Planeta con su cuarta novela: *Vuelan las palomas* (1999), a la que siguieron *La buena gente* (2002) y *La tierra inquieta* (2008). *El merodeador enmascarado* (2004) es el título de sus memorias.